
La gran verdad

Siempre ha costado responder a esta pregunta desde que aparecieron: ¿por qué son tan importantes? Muchas personas han intentado responderla y hay hasta quien dice que su vida «se encuentra en ellos». Hablamos de los teléfonos móviles, aparatos infernales para los adultos y maravillosos para los adolescentes. Unos ingenios insignificantes que actualmente se han convertido en lo más importante para nosotros, para los pequeños. Realmente son útiles si tienes que hacer trabajos de clase, deberes y llamar a la gente lejana, pero ciertos hábitos se han perdido definitivamente. Por ejemplo, hablarse a la cara sin problemas o llamarse para quedar sin que el móvil interfiera, sin que las aplicaciones interfieran. Los adultos dentro de poco nos legarán lo que han conseguido, pero nosotros, los jóvenes, no nos separamos del móvil ni un segundo. Lo cogemos tanto para comer como para ir al baño. Es simple pero tentador. Nos llaman el futuro porque somos la generación tecnológica. Algo está claro: si hoy en día se pensara en nuestro futuro no se vería claro, pero estaría en manos de la generación adicta tecnológicamente. Es la gran verdad. ** AINTZANE VÁZQUEZ SIQUEIRA BARAKALDO (BIZKAIA)